



# «Los nuevos soportes obligan a ser atrevidos»

Por Francesc Zanetti

Rocío Martínez

LA AUTORA E ILUSTRADORA MADRILEÑA ROCÍO MARTÍNEZ ES LA ÚLTIMA GANADORA DEL CONCURSO INTERNACIONAL ÁLBUM ILUSTRADO BIBLIOTECA INSULAR CABILDO DE GRAN CANARIA, CON SU OBRA 'EL DE-SASTRE PERFECTO', QUE EDITARÁ EDELVIVES PRÓXIMAMENTE. EN OTOÑO PRÓXIMO, LA EDITORIAL ANAYA PUBLICARÁ 'MARÍA Y LA LUNA Y LA TORTUGA DE HANS'.

**-¿Qué fue lo que le indujo a dedicarse profesionalmente a la ilustración infantil?**

**R.** Fue en un principio una decisión circunstancial: necesitaba trabajar para pagarme la carrera de Bellas Artes y me propusieron ilustrar unos libros de texto. Continué ilustrando profesionalmente y, a partir del año 2000, sentí también la necesidad de escribir.

**-¿Puede referirse al espíritu y al mensaje contenido en el álbum ganador *El desastre perfecto*?**

**R.** Por un lado es una reflexión sobre la adaptación a las circunstancias aun a riesgo de equivocarnos. Es también un toque de atención a que las cosas no tienen esa perfección de «como creemos que deben ser las cosas», que a veces nos impiden abrir nuevos caminos. Por otro lado es ser conscientes de que el equilibrio entre el conflicto y la paz es muy débil y subjetivo, depende de la intención que le pongamos a nuestras acciones.

**-¿Cuál es el estado de salud de la ilustración española con respecto a otros países de nuestro entorno europeo?**

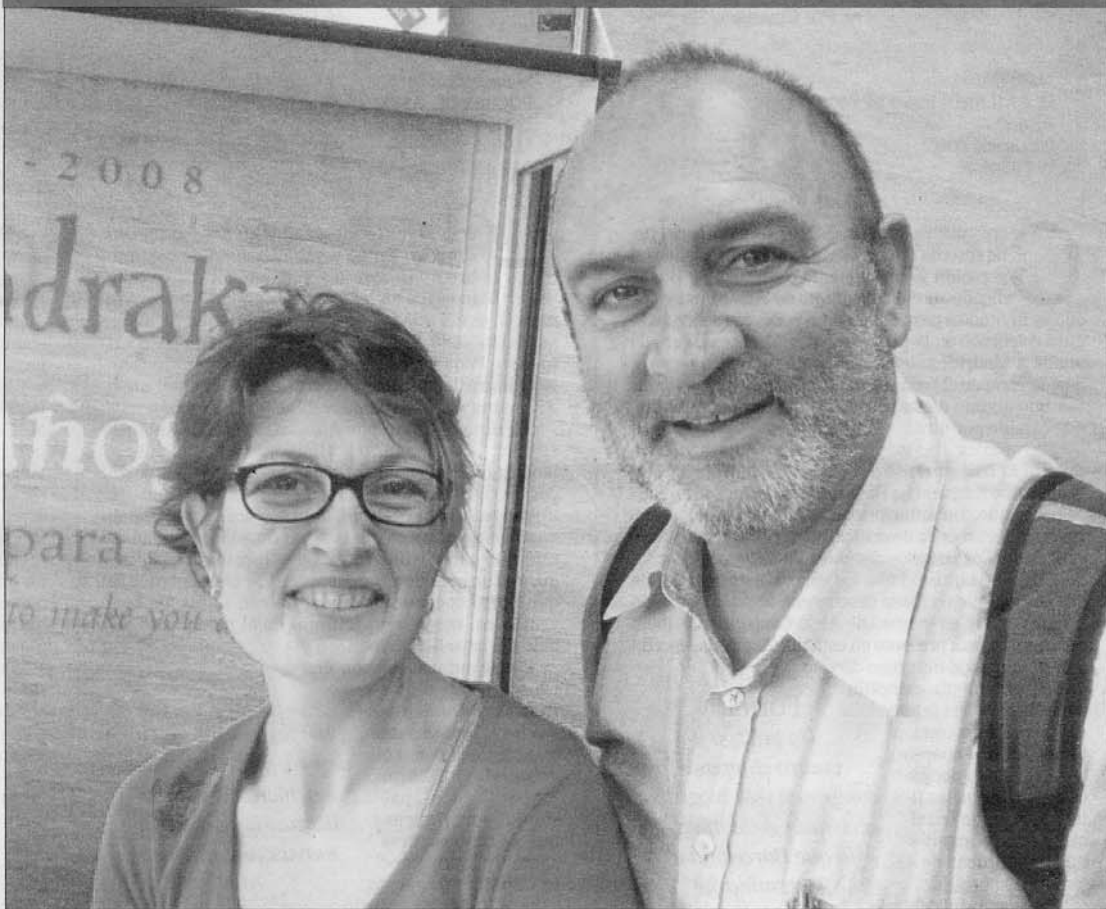
**R.** Los ilustradores españoles tenemos una calidad muy buena; hay además un número muy elevado de profesionales veteranos y de ilustradores en ciernes. El mercado de la ilustración en sí está muy complicado y muchos de esos profesionales o futuros profesionales no llegarán a ver sus trabajos ni reconocidos ni pagados.

**-¿Sería capaz de definir su estilo o línea de trabajo?**

**R.** Cuando en otras ocasiones me han hecho esta pregunta les respondo que no tengo estilo sino *lenguaje*, me lo da el texto a ilustrar ya sea mío, de un autor con el que colabore o un encargo que me haga una editorial. La línea de trabajo sería pues guardar la mayor coherencia con el texto a ilustrar; disfrutarlo y pensar que, si es un lector con poca formación gráfica y literaria, le tiene que llegar lo que cuento.

**-¿Cuál ha sido el libro ilustrado que más le ha cautivado hasta la fecha y por qué motivos? ¿Cuáles fueron sus libros infantiles predilectos?**

**R.** Me es muy difícil dar un solo título, me quedaré con tres pero llenaría la página ¡hay tantos libros llamados infantiles –porque también los pueden leer los niños– que nos vendría tan bien leer a los adultos!: *Maddenka*, de Peter Sis (por cómo trata la diversidad cultural a través de una niña que comparte su ilusión de un diente que se le mueve con sus vecinos); *El pato y la muerte*, de Wolf Elbruch (por cómo nos hace ver que la muerte es algo inevitable pero natural y sencillo); *¿Qué es un niño?*, de Beatrice Alemagna (porque nos enseña



qué diferentes pero que personitas son los niños respecto a los adultos). De pequeña recuerdo las ilustraciones de Quentin Blake o Ulises Wensell que ilustraban mis libros de texto. En una familia numerosa de recursos medios era difícil que entrasen otro tipo de libros.

**-¿Cuáles son los elementos que a su juicio nunca deben faltar a la hora de plantear una propuesta ilustrada infantil? ¿Qué valores le interesa transmitir con sus ilustraciones?**

**R.** Debe de haber una buena estructura narrativa y una coherencia entre lo que se cuenta literariamente y gráficamente aunque la ilustración no refleje exactamente lo que se está contando. Por ejemplo en el cuento *Pequeño Azul y pequeño amarillo* el texto nos lleva a pensar en dos niños y gráficamente estamos viendo tro-

zos de papel. Creo que es muy importante tener en cuenta que los niños no tienen mucha de la información que nosotros ya hemos elaborado y, además, que la que vamos a dejar en sus cabecitas le puede marcar en sus intereses posteriores. Más que transmitir valores me interesa hacerles ver cosas que yo he vivido y creo que vivirán quizás en algún momento de sus vidas.

**-El imaginario del niño se ha ido transformando en los últimos años con la irrupción no sólo de los videojuegos, sino del cine y los nuevos soportes vinculados a su ocio. ¿De qué manera ha influido ese proceso cambiante en el trabajo del ilustrador y cómo cree que debe asimilar la industria editorial su papel en el marco de esa realidad?**

**R.** Por un lado ha enriquecido la variedad gráfica, estos soportes abren a nuevas soluciones gráficas, son más atrevidos y obligan al libro a serlo también. Negativamente hablando nos han metido en un proceso de *usar y tirar*; producir por producir, que no tienen ningún sentido.

Las cosas bien hechas llevan su tiempo. Han banalizado también algunos contenidos y eso nos perjudica a todos.

**-¿Qué tanto por ciento de importancia otorga al texto en un libro ilustrado? ¿Puede entenderse una propuesta de creación sin la otra?**

**R.** Deben estar igualados en calidad e interés, es cierto que muchas veces una buena ilustración parece que salva un mal texto, pero sólo en las primeras ventas, en la apariencia. Sin un buen texto o una buena ilustración no hay un buen libro. Se puede engañar al comprador porque a veces se toma una decisión de forma rápida pero el lector y el tiempo ponen las cosas en su sitio.

**-¿Cuál cree que es animal más fácil de pintar por los críos? ¿Y para usted, cuál sería tu preferido?**

**R.** Uno que no existe. Otro que tampoco existe pero que quiere salir de mi lápiz...espera, espera que ahora voy a la mesa de dibujo.

**Estilo**  
No tengo estilo, sino 'lenguaje', me lo da el texto a ilustrar ya sea mío, de un autor con el que colabore o un encargo de la editorial